

# BANCA: CUATRO ENLACES A REELECCIÓN

La Banca emplea en todo el país a 127.000 trabajadores, pese a ser el sector laboral comparativamente mejor retribuido se ha convertido en uno de los más conflictivos ya que a las reivindicaciones económicas se suman otras de orden social o político no satisfechas. En Sevilla, la Banca ocupa a 4.600 trabajadores en la capital y otro millar largo en otros puntos de la provincia. LA ILUSTRACION REGIONAL ha conversado extensamente con cuatro jóvenes cargos sindicales, todos ellos administrativos: RAMON BERRAQUERO —veintisiete años, casado, sin hijos, enlace y vocal jurado del Banco de Vizcaya—, ANTONIO FUENTES —veintiún años, hasta hace poco subalterno pero actualmente administrativo, soltero, enlace y vocal jurado del Banco Español de Crédito—, RAFAEL GIL ARROYO —veintisiete años, casado, un hijo, enlace y vocal jurado del Banco de Andalucía—, SEGUNDO ZUBIRI —también veintisiete años, casado, un hijo, enlace y vocal jurado del Banco de Andalucía.

Estos cuatro trabajadores que piensan presentarse a la reelección en las próximas elecciones hablan de la condición del empleado bancario, de sus luchas y experiencias, de los despidos y sanciones habidos en el sector con motivo de las tensiones del pasado otoño; también abordan el tema de las elecciones y el de la unidad sindical. Tomás Guezala ha extractado la conversación.

L. I. R.—¿Es el trabajador bancario un "cuello blanco"?

GIL-ARROYO.—Aunque esa expresión se suele utilizar para denominar a las clases asalariadas intermedias, entre las que indudablemente se encuentran los trabajadores de la Banca; en mi opinión, dadas las condiciones de nuestro país, la forma en que se desarrolla el trabajo, la conciencia de los trabajadores y las formas de lucha que utilizan, es indudable que los bancarios tienden a identificarse cada vez más con la clase obrera, entendiéndose esta expresión en su sentido más tradicional.

L. I. R.—Pero sin hablar ya del nivel de sus remuneraciones, las condiciones de trabajo de un empleado de la Banca, ¿acaso no son muy distintas de las del obrero industrial?

ZIBIRI.—Existe una idea errónea y bastante extendida sobre el trabajo bancario. El trabajo habitual que desempeñan los administrativos de banca —que con mucho componen el grupo más numeroso— por no referirme al de los subalternos, es desesperantemente monótono y rutinario, y además tiende a mecanizarse...

BERRAQUERO.—Sí, sí, es un proceso que irremediablemente le hace cada vez más parecido al trabajo de fábrica. No puede perderse de vista que es muy reducido el nú-

mero de trabajadores en la Banca que tienen un cierto grado de iniciativa, y por lo demás es siempre muy pequeño.

FUENTES.—Quisiera añadir otro elemento que tiende a alinear las reacciones y el comportamiento del trabajador bancario con los de cualquier obrero y es que el banco constituye una empresa gigantesca e impersonal que ha perdido toda apariencia humana, lo cual lleva consigo que las relaciones laborales también se despersonalicen, el trabajador bancario no ve frente a él al patrón tradicional sino a un gigantesco monopolio sin rostro, provocando una lógica reacción de rechazo que una vez más le empuja en dirección de las otras capas trabajadoras. Nosotros nos sentimos clase obrera.

L. I. R.—Pero parece que esos datos apuntan más bien a un futuro que describen un presente. Por lo demás, los empleados de la Banca nunca se han constituido en punta de lanza del movimiento obrero y cuando se han movilizado han demostrado una gran autonomía por no decir una total independencia en relación con el movimiento obrero. ¿No ha sido así?

ZUBIRI.—Efectivamente, los trabajadores bancarios tradicionalmente han constituido una de las capas menos combativas del movimiento

obrero, debido principalmente a los salarios que percibían que eran los menos bajos. Pero por otra parte, tendrá que admitirse que de unos años a esta parte, sobre todo desde 1969-70, mucho más en 1972 y aún más en noviembre y diciembre de 1974, los trabajadores de la Banca han destruido el mito de que constituyan una designada clase media. Creo que sin discusión y por méritos propios forman desde entonces parte del movimiento obrero.

**LAS ELECCIONES DE 1971 NO FUERON AL CIEN POR CIEN Y SE CELEBRARON EN EL PERIODO DE EXCEPCION**

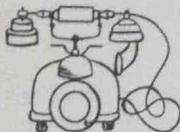
L. I. R.—¿A qué fue debido que en noviembre y diciembre últimos el movimiento de protesta alcanzara el punto de mayor tensión que se recorda?

GIL-ARROYO.—Ante la proximidad del convenio colectivo los trabajadores del sector elaboramos una plataforma reivindicativa, en parte económica y en parte social que se realizó apoyándonos en encuestas y asambleas y que fue presentada al Pleno Nacional en noviembre último por cinco vocales nacionales que representaban a Sevilla, Córdoba, Navarra, Valladolid y Madrid, pero que estaba apoyada por todas las organizaciones de base del sector. Sin embargo, aun sabiendo del apoyo masivo que la respaldaba, el Pleno Nacional rechazó la plataforma por abrumadora mayoría, ochenta y cinco votos contra siete.

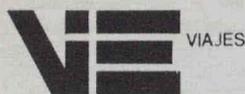
L. I. R.—Aquello significaría la guerra entre la base sindical y la jerarquía, pero ¿a qué se debió ese divorcio?

ZUBIRI.—Las últimas elecciones no fueron al cien por cien, se celebraron en 1971, el año del estado de excepción, muchos de los mejores no pudieron presentarse, eso explica que ocupan los altos cargos viejos verticalistas partidarios del bunker y que nada tienen que ver con la clase trabajadora.

# CONVIERTA A SU SECRETARIA EN LA MEJOR AGENCIA DE VIAJES



Recuerde que nos tiene tan cerca como tiene a su secretaria. Llámenos y cualquiera de nuestros directivos le visitará con el mayor placer y con un criterio muy actual de lo que vale su tiempo y el nuestro.



**"INTERNACIONAL  
EXPRESO"** S.A

Fundada en 1926.  
Grupo A. Título, 2.

**ALEMANES. 3.**

Telefonos 21 38 28 - 21 31 33.  
**SEVILLA.**

## PLATAFORMA NACIONAL DE REIVINDICACIONES BANCARIAS:

1. Revisión semestral de los salarios.
2. Aumento salarial lineal de 6.000 pesetas.
3. Anulación del I.R.T.P.
4. Jubilación a los 60 años o después de 40 de servicio.
5. Derecho de reunión, asociación, expresión y huelga.
6. Desaparición de trabajadores eventuales y regulación de la situación de los interinos.
7. Readmisión de despedidos por causas laborales o políticas.
8. Semana laboral de cuarenta horas.

L. I. R. — *¿Cómo reaccionó la base sindical al ser rechazada la plataforma?*

GIL-ARROYO.—Inmediatamente comenzaron las luchas contra los «representantes legales» que no gozaban de la confianza del resto de los compañeros. Estos, a su vez, presentaron una lista de peticiones realizada a espaldas del personal, que en lo económico era ridícula y escamoteaba todo el programa social de reivindicaciones. Luego, al conocerse la oferta de la patronal, la lucha se generalizó en forma de asambleas, paros y distintas formas de protesta, de todo ello la prensa informó ampliamente en su momento.

didá que fue cobrando en intensidad y extensión amenazando a sus pingües beneficios —más de cinco mil millones de pesetas obtuvo el BANESTO durante el ejercicio último— entonces no vacilaron en acudir a las Delegaciones de Trabajo que acudieron solícitas y prestamente o requirieron la intervención de las fuerzas de orden público —Policía Armada y Brigada Político Social— que irrumpieron repetidas veces en los locales de los bancos, como por ejemplo en el POPULAR y en el SANTANDER para desalojar a los trabajadores que lo único que hacíamos era celebrar una asamblea.

L. I. R.—*¿Todos los bancos actuaron concertadamente y del mismo modo?*

ZUBIRI.—No. Claramente aparecieron divisiones en la patronal, mientras una parte se mostraba realista y progresiva, como por ejemplo Banca Catalana, que consideraba justas las peticiones laborales llegando incluso al acuerdo privado de satisfacer la plataforma independientemente de a lo que se le llegase en el convenio, otros actuaron de un modo muy distinto, en este sentido el que más se significó fue el POPULAR que, como es público y notorio, está muy ligado a una conocida institución religiosa ultraconservadora.

L. I. R.—*¿Y la firma del convenio no puso punto final a las sanciones?*

### UN PACTO ENTRE CABALLEROS QUE EL POPULAR NO RESPETO

L. I. R.—*¿Aquellas luchas generalizadas desencadenaron los dispositivos de la represión?*

GIL-ARROYO.—Efectivamente, se represaliaron a los hombres que más se distinguieron en la lucha mediante traslados, suspensiones de sueldo, amenazas de despidos e incluso despidos.

ZUBIRI.—Mientras la lucha reivindicativa no adquirió una gran amplitud la patronal dio muestras de una cierta tolerancia, pero a me-

GIL-ARROYO. — Al margen del convenio se llegó a un pacto entre caballeros por el cual se levantaban todas las sanciones. El SANTANDER, que había despedido a cinco trabajadores, hizo honor a la palabra anulando dichos despidos, pero el POPULAR se mantuvo despidiendo a Pedro de Diego y a Jesús Vela, por lo que se pusieron de nuevo en marcha asambleas y diferentes for-

L. I. R.—¿Y tanto se ha politizado el sector como para que peticiones de esa índole encuentren un amplio eco?

BERRAQUERO.—Nadie discute que la nacionalización de la Banca tiene, o mejor dicho, tendría en el supuesto de que se llevase a cabo, un gran alcance político, pero aquella petición no estaba motivada por ese tipo de consideraciones sino por

## ELECCIONES SINDICALES, ¿SERÁN POSIBLES?

L. I. R.—¿Cuándo son las elecciones sindicales?

GIL-ARROYO.—Probablemente a finales de mayo y serán al cien por



mas de protesta así como se realizaron colectas. Y yo me pregunto, ¿por qué el Gobierno no sanciona esas actitudes antisociales?

### LA NACIONALIZACION DE LA BANCA, PERO POR MOTIVOS SALARIALES

L. I. R.—He podido ver que entre los puntos de la plataforma no figura la petición de nacionalizar la Banca que, sin embargo, se hizo, ¿no fue así?

FUENTES.—Aparte de la plataforma hay listas de peticiones y hace dos años se realizó una petición de nacionalización de la Banca avalada por millares de obreros bancarios.

razones económicas muy concretas, y es que la Banca nacional abona salarios prácticamente dobles que los de la Banca privada, a pesar de los enormes beneficios que esta última obtiene.

L. I. R.—¿Así que se pidió la nacionalización de la Banca en función del principio de a trabajo igual salario igual?

BERRAQUERO.—Los trabajadores somos conscientes de que la democracia económica, social y política por la que luchamos sólo podrá constituirse cuando se aniquile el poder económico de la oligarquía financiera y terrateniente. Por ese motivo, junto con la reforma agraria pedimos la socialización de los sectores básicos de la economía y del crédito —hoy en poder de la banca—, constituyen elementos básicos para una verdadera democracia.

cien, pero ya veremos qué pasará, porque puede darse el caso de que un elevado número de jerarcas sindicales se vean descolgados. En tal caso tendrán que crearles puestos «especiales».

L. I. R.—Pero da la impresión que no se ha desplegado una campaña propagandística como en otras ocasiones en que la prensa, la radio y la televisión incitaban para que todo el mundo votase al mejor. ¿Estando las elecciones ya tan próximas cómo se explica ese mutismo oficial?

FUENTES.—Sí, todavía no se sabe la fecha exacta y aún se desconocen los programas electorales. No estamos a salvo de que surja un contratiempo en el momento más impensado.

L. I. R.—¿Y quiénes votarán?

FUENTES.—Teóricamente todos los trabajadores del sector, lo que ocurre es que algunos se muestran



## ¿UNIDAD O PLURALIDAD SINDICAL?

L. I. R.—*De todo lo dicho se infiere una toma de posición clara y rotunda a favor de la libertad sindical y de la central única si no yerro.*

ZUBIRI.—*Totalmente a favor de la unidad sindical, la unidad facilitará el avance del movimiento obrero. La pluralidad sindical entraña la fragmentación de la clase obrera.*

L. I. R.—*Pero en el seno del movimiento obrero operan corrientes políticas e ideológicas de signo diverso, a veces en durísima competencia desde hace muchas décadas. ¿Cómo puede evitarse que esas rivalidades no graviten también en el plano sindical?*

ZUBIRI.—*Las actuaciones políticas deberán quedar al margen del sindicato.*

L. I. R.—*Así enunciado parece muy sencillo, en la práctica puede resultar muy difícil. Por otra parte, haciendo de abogado del diablo, no puedo dejar de señalar que en Europa hay países donde la pluralidad sindical no le ha quitado mordiente al movimiento obrero, como por ejemplo en Francia e Italia, mientras que en otros casos la unidad no ha podido evitar el desarrollo de un "sindicalismo domesticado".*

FUENTES.—*En Italia, que es el caso donde la pluralidad sindical no ha impedido movimientos reivindicativos de mucha dureza, se ha abierto un proceso conducente a la unidad sindical que está ya muy avanzado...*

L. I. R.—*¿Y actualmente en la Banca, qué idea es la dominante?*

BERRAQUERO.—*Yo diría que abrumadoramente es partidaria del sindicato libre pero único.*

FUENTES.—*La unidad sindical no presupone forzosamente la unidad política. Estamos por un sindicato único, democrático y de clase, totalmente independiente de la patronal, del Estado, de los partidos políticos y de la Iglesia.*

(Recogida por T. G.)

reacios a votar porque muchos de los anteriormente elegidos han sido «integrados» bien por la empresa o por la CNS olvidando defender los intereses de sus compañeros. En otros casos, los que permanecieron leales fueron desposeídos antes o después de sus cargos.

L. I. R.—*¿Y no existe ninguna corriente dentro del movimiento obrero que propugne la abstención electoral?*

FUENTES.—*Sí, los socialistas históricos que afirman que la clase obrera tiene su sindicato que es la ilegal UGT, pero aún así actúan con flexibilidad. Aquí, en Sevilla, donde tiene escasa influencia, predicán la abstención mientras que en otros sitios donde son más fuertes, como por ejemplo en Madrid, son partidarios de la participación. Esto por lo que se refiere a los trabajadores de Banca.*

L. I. R.—*¿Por qué estiman necesaria la participación en las elecciones?*

GIL-ARROYO.—*En este momento de transición y cambio por los que atraviesa el país, acudir a las urnas o proponerse en candidato no*

presupone la aceptación de la actual estructura vertical que es enormemente impopular, significa tan solo reconocer que las leyes facultan una serie de posibilidades y funciones a los cargos sindicales que no pueden desaprovecharse porque pueden beneficiar enormemente a la clase obrera. La experiencia es concluyente al respecto, las ventajas de la participación superan con creces a las desventajas.

L. I. R.—*¿Qué van a defender en cuanto candidatos?*

BERRAQUERO.—*La plataforma, principalmente las reivindicaciones sociales que estimamos esenciales para los intereses de la clase obrera y recurriremos para ello a los métodos tradicionales de lucha de los trabajadores.*

L. I. R.—*¿Consideran tan importantes las reivindicaciones sociales?*

BERRAQUERO.—*Algo más importantes, esenciales. Los derechos de expresión, reunión, asociación y huelga, reconocidos en todos los países occidentales, permitirían constituir un sindicato obrero libre que es esencial para los intereses de la clase obrera en su conjunto.*